

Inhibición/compulsión (*)

Leticia García

En la segunda clase del seminario, a cargo de quien escribe, tomamos los conceptos de inhibición y compulsión. Para el primero comenzamos con la lectura de “Inhibición, síntoma y angustia” donde Freud se esfuerza por diferenciar la inhibición del síntoma, dirá que son dos formas de defensa frente a la angustia de castración, es decir frente a la satisfacción pulsional. La inhibición tiene un nexo con las funciones del yo -simple rebaja de la función-, mientras que en el síntoma ocurre una nueva operación: la represión y su retorno. La función yoica de órgano se deteriora cuando aumenta su erogenidad –su significación sexual-; en este caso planteando un conflicto, en función de su segunda tópica, entre el yo y el ello. Pero también hablará de la existencia de inhibiciones por conflictos del yo con el superyó: son inhibiciones al servicio de la autopunición, “son personas que tienen negado el éxito”. Recordemos que Lacan en el *Seminario 10* plantea a la inhibición como un “yo soy así”, al estilo el carácter. Otro motivo de inhibición será cuando el yo está ocupado en otra tarea psíquica *particularmente* gravosa: por ejemplo, un duelo (en depresiones y melancolías). Por lo tanto, Freud plantea a la inhibición como una defensa del yo, pero sin represión.

Germán García en su libro *El psicoanálisis y los debates culturales*, cuando toca este tema en el apartado “inhibición y/o Síntoma”, rastrea en varios textos freudianos la causalidad de las inhibiciones: si existe o no una sociogénesis, encontrando ejemplos diversos. Por ejemplo, en “Conclusiones, ideas, problemas” (1938) leemos: “En reemplazo de la envidia del pene, identificación con el clítoris, la mejor expresión de la minusvalía fuente de todas las inhibiciones (*Hemmungen*)”. Pero más adelante Freud escribe “El fundamento último de todas las inhibiciones intelectuales en el trabajo parece ser la inhibición del onanismo infantil. Pero quizá esto vas más lejos: no se trataría de una inhibición por influencias exteriores, sino de su naturaleza insatisfactoria en sí”. Lo que le permite decir a Germán García concluir que en Freud no hay una idea de una sociogénesis.

Por otro lado, si nos referimos a la enseñanza de Lacan, recordemos que toma el concepto de inhibición en el *Seminario 10 La Angustia* para presentarla como *la detención* del movimiento ligado al deseo. La angustia es ese instante donde el sujeto se enfrenta a una encrucijada, o se defiende para evitarla vía la inhibición o el síntoma, o lleva a cabo su acto en consonancia con su deseo. La inhibición operará en el campo del movimiento, deteniendo al sujeto por la posible inminencia del encuentro con su deseo. Es en la primera clase del *seminario 10* donde Lacan relaciona síntoma e inhibición por la vía del impedimento, según la expresión muy conocida por todos: “estar impedido es un síntoma. Estar inhibido es un síntoma metido en el museo”. Aquí ubica el

impedimento en la misma columna que el síntoma y la inhibición la asocia con la captura narcisista: el haberse dejado atrapar por su propia imagen especular.

De esta manera el esfuerzo psíquico es para mantener la realización del deseo a distancia. En este freno del movimiento el sujeto cae en la trampa de la captura narcisista, se evita la confrontación con la castración por vía de un recurso imaginario que es el congelamiento de la imagen, quedar capturado en la trampa narcisista. El sujeto queda retenido en su representación del Otro a nivel de la imagen, obturando la falta del Otro a nivel especular. La inhibición borra cualquier división subjetiva y la angustia consecutiva.

Con relación al concepto de compulsión, partimos del término alemán utilizado por Freud, *Zwang*, que designa una fuerza interna que coacciona y que hace que el sujeto se sienta compelido a actuar o pensar de determinada forma y luche contra eso. *Zwang* es lo más propio de la pulsión, es su empuje. Y nos referimos al texto freudiano “Más allá del Principio del Placer” donde la compulsión a la repetición (*Wiederholungszwang*) es presentada de ese modo: “En el inconsciente puede reconocerse la supremacía de una compulsión a la repetición provenientes de las mociones pulsionales y que probablemente depende de la naturaleza más íntima de las pulsiones, lo bastante poderosa para situarse por encima del Principio del Placer y que confiere a ciertos aspectos de la vida anímica su carácter demoníaco.” El término *Zwang* reúne compulsión y pulsión.

A su vez, en el texto “Lo siniestro” Freud hablará de un eterno retorno de lo igual, resultado de la conducta activa del sujeto. Este último lo siente como algo ajeno, extraño, siendo en realidad su vivenciar más íntimo. Tiene que ver con la vida anímica infantil, con la naturaleza más íntima de las pulsiones: “Todas las elucidaciones anteriores nos hacen esperar que se sienta como ominoso justamente aquello capaz de recordar a esa compulsión interior de repetición”.

Entre los textos utilizados en la clase para abordar este tema y su actualidad, me interesa retomar el artículo de Fátima Alemán de la revista *Fri(x)iones entre el psicoanálisis y la cultura*, donde aborda el concepto de compulsión para pensar ¿cómo vive la época la pulsión? recordando la afirmación de Lacan “el sujeto es siempre feliz”; y su articulación con Giulia Sissa en su libro *El placer y el mal. Filosofía de la droga*. Esta autora toma como punto de partida y paradigma del uso del placer a las toxicomanías, las cuales según ella ponen en primer plano la definición del placer como “placer negativo”: el placer entendido como ausencia de malestar o sufrimiento. Dice la autora: “Defino la toxicomanía como una práctica que pone en funcionamiento la potencia del deseo que se ha vuelto insaciable y cada vez más devorador, hasta tal punto que la satisfacción nunca definitiva -índice de un placer plural, móvil y renovable- se transforma aquí en tolerancia y en dependencia: fijación en productos de los que ya no se puede prescindir para no sufrir demasiado”. Como señala Fátima Alemán, G.Sissa

muestra “el pasaje del placer positivo (el que se cree verdadero) al placer negativo como tratamiento del dolor.”

Con esta y otras referencias se desarrolló la clase y la conversación posterior.

(*) Comentario de la 2da Clase del Seminario Anual del Instituto PRAGMA, Arreglos y desarreglos del mal vivir”, dictada el 17 de abril del 2024, por Leticia García.

Bibliografía:

- Freud, S.: “Inhibición, síntoma y angustia” (1926) en *Obras Completas*
- Freud, S.: “Lo ominoso” (1926) en *Obras Completas*
- Lacan, J.: *Seminario 10, La angustia*, clase 1º “La angustia en la red de los significantes”
- Germán García: “Inhibición y/o Síntoma” en su libro *El psicoanálisis y los debates culturales* (2005)
- Fátima Alemán: “Pulsión, compulsión: el placer negativo” En revista *Fri(x)iones entre el psicoanálisis y la cultura*, N.º 3. Primavera 2013
- Enrique Acuña. “El capitalismo se realiza en el consumo del sujeto”, publicado en la *Analytica del Sur* Nº6,
- García, L.: “Consumo y segregación en el discurso capitalista” en *Analytica del Sur* Nº8